

LUZ
ENTRE LAS
SOMBRAS



NATIVIDAD DE
NUESTRA SEÑORA



**EL ALMA DE MARÍA
FUE EL ESPACIO
VITAL POR EL QUE
PUDO REALIZAR
DIOS SU ACCESO
A LA HUMANIDAD.**



Mateo 1,1-16.18-23

**“La Virgen concebirá
y dará a luz un hijo
y le pondrá por
nombre “Enmanuel”,
que significa “Dios-
con-nosotros.”**



El pasaje evangélico presenta la historia de Israel desde Abraham como una peregrinación que, con subidas y bajadas, por caminos cortos y por caminos largos, conduce en definitiva a Cristo. Esta genealogía nos demuestra que Dios también escribe recto en los renglones torcidos de nuestra historia. Dios nos deja nuestra libertad y, sin embargo, sabe encontrar en nuestro fracaso nuevos caminos para su amor. Dios no fracasa.



Esta genealogía es una garantía de la fidelidad de Dios, que no nos deja caer, y una invitación a orientar siempre nuestra vida hacia Él, a caminar siempre hacia Cristo. Peregrinar significa estar orientados en cierta dirección, caminar hacia una meta con un corazón inquieto y abierto, núcleo de toda peregrinación. Hoy, nosotros peregrinos, ante la Madre del Señor le imploramos: "Muéstranos a Jesús: el camino y la meta, la verdad y la vida.



María responde, presentándonos a Jesús ante todo como niño. Dios se ha hecho pequeño por nosotros.

Dios no viene con la fuerza exterior, sino con la impotencia de su amor, que constituye su fuerza.

Se pone en nuestras manos. Pide nuestro amor. Nos invita a

hacernos pequeños, a bajar de nuestros altos tronos y aprender a ser niños ante Dios. Nos pide que nos fiemos de Él y que así aprendamos a vivir en la verdad y en el amor.



La fe de María, signo del amor fiel que Dios espera de todos sus hijos, nos precede y acompaña como faro luminoso de la Iglesia y como modelo de plenitud y madurez cristianas. A María podemos mirar con confianza y de ella podemos tomar el entusiasmo y la alegría para vivir una vida cristiana coherente y mantener con un compromiso cada vez mayor nuestra vocación de hijos de Dios, hermanos en Cristo, miembros vivos de su Cuerpo que es la Iglesia.

**María es,
verdaderamente,
la Aurora del mundo:**



**“En ella se ha realizado
ya el proyecto de Dios
en Cristo para salvación
de todo hombre.”
(San Pablo VI)**